

ACCIÓN PROLETARIA

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Bimestral nº 205 • Enero/Marzo 2009 • es.internationalism.org • espana@internationalism.org • 1,30 Euro – 1,30 \$ – 1 peso.

Crisis y paro, matanzas imperialistas, terrorismo y barbarie DISTINTAS CARAS DEL DECLIVE MORTAL DEL CAPITALISMO

Hoy, hasta los gobernantes más “optimistas”, como el Sr. Zapatero que augura la salida del túnel para mediados de este año, tienen que reconocer la gravedad de

la crisis actual del capitalismo. Hay muchos economistas que dicen incluso que esta crisis es peor que la de 1929. También hoy surge un coro, igualmente bastante unánime,

que “lamenta” e incluso “condena” las salvajes atrocidades que está perpetrando el Estado de Israel sobre la población de Gaza atrapada en un ratonera. Hasta los

aliados más fieles de Israel –como Estados Unidos- o bien miran hacia otro lado o bien presionan discretamente para que no vaya “demasiado lejos” (¿?)

Sin embargo, muy pocos hablan de la relación existente entre la agravación de la crisis y la agudización de la barbarie guerrera. La inmensa mayoría de analistas, gobernantes, grupos políticos etc., coinciden en ignorar toda relación entre una y otra, en verlas como dos fenómenos separados que pertenecerían a dos mundos distintos.

Sin embargo nosotros pensamos que la clave para comprender la situación actual de la sociedad mundial y para encontrar una vía de salida está, precisamente, en ver la relación estrecha e íntima que existe entre crisis capitalista y guerra imperialista.

Al establecer una muralla china entre las causas de la crisis y las causas de la guerra, ambos fenómenos se subestiman. La guerra sería así el producto de la barbarie de tal o cual Estado, pero no el producto de la confrontación entre todos los Estados que son todos imperialistas. Al contrario, habría, nos dicen, Estados “belicosos” e “imperialistas”, pero la mayoría de Estados serían “pacíficos” y buscarían “calmar los ánimos” cuando surgen situaciones de tensión ofreciendo soluciones

diplomáticas. La crisis, por su parte, constituiría un paréntesis, un momento de vacas flacas, del cual se saldría para alcanzar nuevos periodos de prosperidad.

Al separar crisis y guerra se puede echar la culpa de la guerra a un chivo expiatorio, a una causa particular y específica que permite insinuar que dentro de esta sociedad habría salidas pacíficas al problema de la guerra y los conflictos imperialistas. Del mismo modo, la causa de la crisis se puede igualmente particularizar y personalizar: sería la culpa de la ideología “neoliberal”, la responsabilidad habría que atribuir a banqueros, especuladores y compañía. Con esto se deja la puerta abierta a la ilusión de una salida mediante la intervención del Estado o de una política basada en “hacer pagar la crisis a los banqueros”...

Al separar crisis y guerra y verlas como fenómenos independientes y particulares es más fácil empujarnos a elegir campo ante la barbarie guerrera que se desencadena en Gaza. Habría que defender a Hamás frente a Israel o, los que se dan cuenta que el islamismo de Hamás es poco presentable, invocan el “derecho a la

resistencia” del “pueblo palestino”. En el mismo sentido, ante la crisis habría que elegir campo: por las políticas “sociales” de intervención estatal frente al “neoliberalismo” y demás.

Solo comprendiendo el lazo indisoluble entre crisis y guerra se puede comprender que la guerra no es el resultado de tal o cual Estado, de tal o cual política o de tal o cual ideología, sino que constituye el modo de vida del capitalismo decadente, la barbarie de la guerra es imputable a todo el sistema capitalista en su conjunto, a todos sus Estados y fracciones. Igualmente, solamente mediante el mismo planteamiento se puede comprender que la crisis no es un episodio “cíclico” al cual sucederá un periodo de “nuevas riquezas” sino que constituye un paso muy grave hacia el hundimiento en una miseria, un desempleo y una barbarie del cual no hay salida, bajo el capitalismo.

Solo comprendiendo la unidad entre crisis y guerra se puede comprender que no hay un culpable particular e individualizado de la guerra como tampoco lo hay de la crisis. ¡No hay chivos expiatorios que permiten al sistema salir de

rositas y continuar con su barbarie y su iniquidad! El culpable es el capitalismo mundial, con todos sus gobiernos y todos los partidos e instituciones que lo defienden.

Solo comprendiendo que crisis y guerra tienen la misma raíz se puede comprender que hay que luchar contra todos los bandos guerreros y no elegir entre ellos. Durante los últimos 100 años el capitalismo ha arrastrado a la humanidad a 2 guerras mundiales e innumerables guerras regionales porque lograba que el proletariado eligiera campo entre los dos bandos imperialistas: democracia contra fascismo, anti-terrorismo contra terrorismo, libertad contra totalitarismo, resistencia nacional contra las potencias ocupantes ... A través de estas elecciones tramposas el sistema ha conseguido reproducirse, reproduciendo con ello una espiral de matanzas, genocidios, holocaustos... En un trágico carrusel, los buenos de ayer se convierten en los malos de hoy, las “víctimas” de ayer en los verdugos de hoy.

Solo comprendiendo que crisis y guerra constituyen la emanación de un sistema en agonía se pue-

de entender que no hay políticas económicas mejores ni gobiernos más “sociales”. No se puede optar entre quienes, para salvaguardar el régimen de explotación capitalista, atacan despiadadamente al conjunto de los trabajadores y de la población mundial sembrando el planeta de cadáveres de niños hambrientos, de personas sometidas a la tortura lenta del desempleo, la miseria, pérdida de vivienda, etc.

Lo que hoy está en juego no es tal o cual política, tal o cual gobierno, tal o cual “modelo internacional de convivencia entre los pueblos”, lo que hoy está en juego es la supervivencia de la humanidad: o el capitalismo es destruido o éste acabará destruyendo el planeta con todos sus habitantes.

Solamente el proletariado tiene la salida. Y es igualmente este “tema” sobre el cual tanto gobernantes como expertos o “formadores de opinión” guardan un espeso silencio. Para ellos –al menos de cara a la galería- el proletariado es la clase formada por individuos fracasados, cuya incapacidad para “aprovechar las oportunidades” y “triunfar” los ha relegado a “vulgares asalariados”. Para ellos es impensable e

(sigue en pag. 3)

MASACRES EN GAZA

¡La solidaridad con las víctimas de la guerra implica luchar contra todos los explotadores!

Publicamos a continuación la traducción de la toma de posición que apareció en nuestra “Web” en inglés el pasado día 31-12. Los acontecimientos han evolucionado desde entonces en el mismo sentido que denunciamos: el uso sistemático de un terror brutal contra la población bombardeada desde tierra mar y aire, y la entrada de las tropas israelíes en Gaza en la tarde de hoy mismo 3-1-2009. Pero hemos visto también, por otro lado, como entre la población mundial crece la indignación ante estas atrocidades y la hipocresía de las grandes potencias. Se desarrolla también un vehemente deseo de solidaridad con la población palestina que está sirviendo de rehén en este conflicto entre fracciones de la clase explotadora. Lo que los revolucionarios denunciamos - como ponen magníficamente de manifiesto las contribuciones de nuestros lectores que acabamos de publicar - es que se pretenda desviar esa solidaridad hacia el podrido terreno nacionalista de defensa de una patria contra otra, cuando la única alternativa que puede liberar a la humanidad del imperialismo, la guerra y la barbarie, es, por el contrario, el desarrollo del internacionalismo revolucionario hasta la abolición de todas las naciones y las fronteras y la edificación de una auténtica comunidad humana: el comunismo.

Tras dos años asfixiando la economía de Gaza (impidiendo la entrada de combustible y medicinas, bloqueando las exportaciones, negando a los trabajadores palestinos la posibilidad de ir a conseguir trabajo en el lado israelí de la frontera,...);

y después de haber convertido Gaza en un inmenso campo de prisioneros del que los palestinos han tratado desesperadamente de escapar a través de la frontera con Egipto; la maquinaria militar israelí está sometiendo a este territorio enor-

memente hacinado y empobrecido a la salvajada de un bombardeo aéreo prácticamente constante. Cientos de personas ya han perdido la vida y los ya exhaustos hospitales no pueden dar abasto para atender una interminable riada de heridos. La

propaganda de guerra israelí que afirma que están haciendo todo lo posible por evitar víctimas civiles es de un repugnante cinismo: Cuando los objetivos “militares” se sitúan al lado de bloques de viviendas e incluso las mezquitas y la Universidad islámica ha sido señalados como objetivos de guerra, distinguir entre lo civil y lo militar es un completo sinsentido, y acaba dando, como consecuencia inevitable, una tasa altísima de víctimas entre la población, muchos de ellos niños, muertos, mutilados, o, como sucede en un elevadísimo número de casos aterrorizados y traumatizados de por vida por la sucesión ininterrumpida de ataques. Cuando

(sigue en pag. 3)

En este número

Situación en Gaza	
Tomas de posición internacionalistas contra la barbarie.....	2
Una voz internacionalista en Israel.....	2
La solidaridad con las víctimas implica luchar contra todos los explotadores.....	3
Grecia	
¡Solidaridad con el movimiento de los estudiantes!.....	3
Crisis del capitalismo	
El desempleo expresa la quiebra del capitalismo (II)	
El Desempleo enmascarado.....	4
Lenin, Luxemburg, Liebknecht	
El proletariado ha de apropiarse de sus experiencias revolucionarias.....	8

Tomás de posición internacionalistas contra la barbarie de Gaza

Estas tomas de posición proceden de los compañeros del grupo Democracia Comunista Luxemburguista, del compañero Marcos (de Estados Unidos - República Dominicana) así como de otros dos compañeros^[1].

Ante la barbarie guerrera que se desencadena contra los trabajadores y la población de Gaza estas contribuciones desafían el concierto dominante que consiste en que elijamos campo dentro de los diferentes exponentes de la barbarie capitalista: los que se dicen de "izquierdas" nos piden que apoyemos a Hamas y a esa entidad falsa que llaman "pueblo palestino"^[2] mientras que los gobiernos de la UE piden apoyo para Israel, denuncian a Hamas "por haber roto la tregua" y demás falsificaciones.

Para comprender lo que está sucediendo no podemos quedarnos en los diferentes protagonistas sino en el engranaje infernal que los mueve y los hace agentes de la barbarie y la destrucción. Este engranaje es el capitalismo mundial y en él participan todos, tanto el brutal Estado israelí con sus terribles medios de destrucción como la fracción burguesa alrededor de Hamas con sus misiles "caseros".

Todos ellos se pelean a muerte tomando como rehenes tanto a la población del rival como a la propia población. Con el mayor de los cinismos Israel proclama que solo quiere golpear a Hamas pero para ello ha convertido a los trabajadores y a la población de Gaza en las víctimas de un horrendo genocidio. Hamas, a la vez que hace a sus "ciudadanos" prisioneros y rehenes de su enfrentamiento sanguinario con el Estado israelí toma a los súbditos de éste como la diana de sus misiles.

No podemos tomar partido por

ninguno de los componentes de ese engranaje buscando al que sea "más débil", "menos malo", tenga "mayor respaldo popular" o "exhiba una ideología más progresista". Si elegimos así nos vemos atrapados en el engranaje de la muerte propio del capitalismo mundial y jamás saldremos de él. Hay que tomar partido por la lucha internacionalista, por el movimiento independiente del proletariado que va contra todos los Estados, todos los regímenes y todas las fracciones de la burguesía.

Otras dos tomas de posición breves:

La fracción de la clase obrera mundial que se encuentra a ambos lados de la Franja de Gaza es la única víctima del terrorismo capitalista desatado en estos días en la región por el sionismo, Hamas y Fatah. Las familias proletarias ensangrentadas por este conflicto no pueden dejarse arrastrar a tomar posición por cualquiera de los bandos sino que por el contrario tienen que levantar la bandera proletaria del derrocamiento revolucionario enfrentado a sus propias burguesías y confraternizar a ambos lados del frente de guerra para combatir al enemigo común que es el capitalismo decadente y la pesada loza del islamismo y el judaísmo

Notas

^[1] Un material que podría resultar interesante para una reflexión sobre lo que son el sionismo en un bando y el islamismo en el otro, podría estar constituido por estos dos artículos que publicamos en nuestra Revista Internacional: - Conflictos imperialistas en Oriente Medio: la utilización del sionismo para sembrar la división en la clase obrera http://es.internationalism.org/rint/2004/117_notas2.html - El resurgir del islamismo: síntoma de la descomposición de las relaciones capitalistas http://es.internationalism.org/rint/2002/109_islamismo.htm

^[2] Su actual "representante", el gobierno de Al Fatah establecido en Cisjordania, colabora descaradamente con el Estado israelí en la masacre que está perpetrando

milenario. Esta es la única salida a la barbarie capitalista en el medio oriente.

Estos izquierdistas no aprenden, ahora, todo el apoyo se va hacia Hamas y Hezbolla, no he visto ni un solo mensaje llamando a la unidad de los obreros Palestinos y los Israelita. Señores el problema no es luchar por defender a Hezbolla ni a Israel es que los obreros de todo el mundo debe unirse a luchar contra su enemigo de clase. El obrero de palestina tiene los mismo intereses que el de Israel, esa es una lucha nacional para el capitalismo de cada país, tratar de controlar al otro...proletarios de todos los paises unios

Toma de posición del compañero Marcos

Lo que habría que entender que este es un confrontamiento entre dos burguesías en pugnas, no es el enfrentamiento entre los trabajadores de Palestina y los trabajadores de Israel, la verdadera unidad debería ser entre ambos, no a llamar a ambos a irse a la guerra, no paralizarse ni con el gobierno de Israel, o con Hamas, o con Hezbollah, ninguno de los tres no representan para nada los intereses de ambos, también exaltar el nacionalismo burgués y divisor no es una consigna correcta, típica consigna del izquierdismo, los cuales nunca saben a quien darle apoyo, como tan falso y engañoso es la llamada consigna del anti-imperialismo, y la llamada liberación nacional. Tan criminales son los representantes de Hamas y Hezbollah como tan criminales son los representantes del gobierno de Israel y los sionistas.

¿Y cuales son los gobiernos populares y revolucionarios del mundo? ¿Cual gobierno o estado en el mundo aboga por una nueva sociedad y la eliminación de esta actual? ¿Cual estado es popular y revolucionario? Ningún estado, ni es popular, ni es revolucionario, al contrario, son contra-revolucionarios todos, y ¿qué es el pueblo Palestino?, los trabajadores, Hamas y Hezbolla unido en un solo conglomerado, ¿o son solos los desposeídos de esa región? ¿La llamada Naciones Unidas no es mas que un centro de gobierno burgueses y de conspiradores, los trabajadores del mundo no pueden contar con sus propios enemigos y con sus propios opresores, ni con los organismos de la clase burguesa, con lo que tienen que contar y el llamado correcto sería inclusive con la unidad de los mismos trabajadores de Israel y con los del mundo. El imperialismo no es solo EEUU, el imperialismo es el conglomerado total de todos los países capitalistas del mundo, el imperialismo no es un país, el imperialismo es la ley inherente de un sistema económico llamado capitalismo. Sionismo no es mas que nacionalismo burgués, una faceta mas del nacionalismo, similar a el que abogan todas las consignas nacionalistas y de liberación nacional, ¿Y en ese llamado a un frente mundial también están incluido los gobiernos burgueses del mundo? Parece que la historia no le ha enseñado nada a el capital de izquierda

Ante el genocidio del pueblo palestino en Gaza, la única solución: unidad de los trabajadores por encima de fronteras

Unidad de los trabajadores israelitas y palestinos. Aunque algunos consideren que los primeros están irreversiblemente unidos a los intereses de su "estado", no dejen de ser proletarios. Que lleguen a un nivel de conciencia de clase internacionalista es difícil, somos concientes, pero ¿Desde cuando la revolución proletaria ha sido un tema fácil? O no es cierto que entre los trabajadores europeos, yankees o incluso del Tercer Mundo, no hay muchos que tienen falsas ilusiones en "su" estado y "sus" dirigentes.

El estado sionista es especialmente

criminal y sediento de sangre, pero eso es un reflejo de sus condiciones en el sistema imperialista. Hay que apoyar todas las iniciativas que dentro de Israel surjan contra la barbarie de "su" estado (aunque sean débiles y embrionarias), como el movimiento de objeción de conciencia al ejército israelita. Seamos claros, en última instancia, los revolucionarios no apoyamos a ningún estado capitalista (no solo a Israel).

Los "dirigentes" del pueblo palestino se han mostrado incapaces de dar una solución a "su" propio pueblo. El terrorismo indiscriminado solo sirve

de coartada a Israel para encerrar en un guetto a los palestinos. Los atentados y la represión del estado, entran en una dialéctica absurda que se retroalimenta. No dejan de ser una fracción de la burguesía con siniestros vínculos ideológicos y diplomáticos. Recordemos Al-Fatha, que perdió gran parte del apoyo de "su" pueblo debido a su extrema corrupción, despotismo e incapacidad para crear una alternativa creíble. Por otra parte, fue utilizada como fuerza de influencia política por el imperialismo soviético y los corruptos gobiernos árabes.

Por otra parte, integristas como Hamas y Hezbolá, envían a los jóvenes

oprimidos a la muerte por la putrefacta causa de un Estado "Islamista", represor y opresor de los trabajadores y en particular de las mujeres, homosexuales y minorías étnicas como es su referente del régimen iraní.

¡ABAJO EL SIONISMO!
¡ABAJO EL INTEGRISMO "ISLÁMICO"!
¡ABAJO EL IMPERIALISMO CÓMPLICE!
¡SI QUIERES LA PAZ LUCHA POR EL SOCIALISMO!
¡Proletarios de todos los países, unámonos!

Democracia Comunista
(Red Luxemburguista Internacional)
<http://luxemburgism.forumr.net/forum.htm>
Submitted by Lucca Toni.

Una Voz Internacionalista en Israel

Publicamos a continuación la traducción de una toma de posición aparecida en nuestra Web en inglés. Este artículo apareció inicialmente publicado en el "sitio" israelí de Indymedia, así como en la Web (también en inglés) Libcom.org. Lo ha escrito

un compañero en Israel que, a pesar de encontrarse en una posición extremadamente minoritaria, siente la necesidad de denunciar la fiebre patriótica que asola Israel/Palestina tras el ataque israelí en Gaza. Su decisión de dar a conocer finalmente esta

declaración se debe, en parte, al hecho de que numerosos participantes en dicho foro Libcom (entre los que se cuentan el propio colectivo Libcom, la CCI, así como el EKS, grupo de la Izquierda comunista en Turquía) le hemos mostrado nuestra solidaridad

yle hemos animado a hacerlo. Se trata, sin duda, de una modesta aunque significativa contribución, a la emergencia de una verdadera oposición al nefasto nacionalismo que habitualmente se adueña de todo el Oriente Medio. WR, 10/1/09.

¿Que es una bandera? Una tentativa de presentar una perspectiva internacionalista sobre la actual situación en Cisjordania tras el ataque israelí a la franja de Gaza

Mucha gente en Israel recordará una cosa de las protestas del sábado 3/1/2009: que los organizadores acudieron a la Corte Suprema para tener garantías de que se les permitía utilizar una bandera palestina.

Estoy desde luego a favor de que cualquiera pueda ir a todas partes con la bandera que quiera o sin bandera. Pero cabe preguntarse. ¿Por qué llevar la bandera de Palestina que es la que anteriormente utilizaba la OLP?

El objetivo de estas protestas es, presuntamente, el de que detener el ataque a Gaza. ¿Qué tiene que ver la bandera palestina con eso? Se nos dirá que: "Bueno. Es un apoyo a la Resistencia palestina" A esa respuesta yo le replicaría: "¿De que resistencia palestina estamos hablando?". En la franja de Gaza

los palestinos más sensatos desean mandar al diablo la zona atacada, no resistir los incesantes bombardeos. Y ¿hasta donde habría que resistir esos bombardeos? ¿Hasta poder hacer señales a los combatientes que entran?

Esta bandera representa el nacionalismo palestino, de la misma forma que la bandera israelí representa el nacionalismo israelí. Ahora muchos de los lectores de esta "Web" asociaran probablemente el nacionalismo israelí con la violencia, la opresión, y con el delgado velo que utilizan los capitalistas para ocultar su dominación sobre nuestro país. Pero ¿por qué no aplicamos el mismo análisis al nacionalismo palestino?

Como decimos, los palestinos en Cisjordania están siendo brutalmente oprimidos y reprimidos cuando tratan de protestar contra esa misma guerra. ¿Por qué? Porque la Autoridad Palestina no quiere ni oír crítica alguna ni moverse lo más mínimo,

porque ha sido subcontratada por Israel para el control de los Territorios Ocupados, y ha hecho de ello su auténtica razón de ser.

Hace apenas unos meses, esos mismos líderes de Hamás que ahora - escondidos en sus bunkers y complejos de seguridad-, apelan con sus discursos a la resistencia a "su" pueblo, se negaron entonces a pagar a los maestros, destruyeron los sindicatos palestinos, y sembraron las calles de víctimas palestinas inocentes cuando se enfrentaron contra sus competidores de Fatah. No dudan tampoco en enviar cohetes contra objetivos seleccionados en asentamientos civiles en lugar de destinar recursos a mejorar verdaderamente la situación de los palestinos sobre-explotados y desempleados.

Mientras protestamos contra el brutal bombardeo de Gaza por parte del nacionalismo israelí, debemos también recordar que el nacionalismo palestino es simplemente menos poderoso, pero no menos brutal.

Desgraciadamente la polémica sobre la bandera contribuye a fortalecer el nacionalismo como un ideal, haciendo más fácil descalificar a quien se oponga al gobierno pues le convertiría automáticamente en un partidario del "enemigo".

Por supuesto esto es cínicamente utilizado para justificar el fracaso de tales protestas. Esta movilización había sido convocada por el frente Hadash¹ del Partido Comunista Israelí, para el día anterior del inicio oficial por parte de este partido de la campaña electoral. Y Hadash necesita complacer a su base electoral entre los votantes nacionalistas palestinos del interior de la Línea Verde² para

^[1] Hadash es un partido político izquierdista israelí que se define como "Partido Judeo-Árabe". Muchos de sus votantes y líderes son ciudadanos de origen árabe-israelí en Israel. Tiene tres diputados en el parlamento israelí. Extraído de Wikipedia. Nota de la redacción de la página en español de la CCI.
^[2] La Línea Verde separa a Israel de Cisjordania. Nota de la redacción de la página en español de la CCI.

mantener su presencia electoral en los próximos comicios frente a las amenazas que representan partidos como los Nacionalistas Seculares (Al-Tajmua³) y el Movimiento Musulmán. Esto, una vez más, nos lleva al terreno nacionalista que es, en definitiva, el terreno capitalista.

Y eso sólo puede conducir a una repetición de ciclos de más y más violencia que no podrán desaparecer hasta que comprendamos que esos nacionalismos no hacen más que nublar la conciencia e impedir que nos fijemos en la cuestión esencial: que estamos siendo enviados a matar y morir, a enfrentarnos, para beneficiar a un agente que no sirve a nuestros intereses sino a los suyos propios. Y esto vale tanto para Israel como para Palestina. Desatado el nudo gordiano del nacionalismo y avanzaremos en la consecución de una mejor vida para todos.

(Laversión en Indymedia de este artículo acaba con un "link" al artículo de la CCI sobre Gaza: ver <http://es.internationalism.org/node/2442>)

¡Solidaridad con el movimiento de los estudiantes en Grecia!

La explosión de cólera y la revuelta de las jóvenes generaciones obreras en Grecia no tienen nada de fenómeno aislado o particular, sino que hunden sus raíces en la crisis mundial del capitalismo. De igual modo su confrontación con una violenta represión, pone en evidencia la verdadera naturaleza de la burguesía y de su Terror de Estado. Estas movilizaciones de hoy se sitúan en plena continuidad con las movilizaciones de las jóvenes generaciones proletarias que se desarrollaron también en un terreno clasista, y que tuvieron lugar en Francia en la primavera de 2006 (contra el Contrato de Primer Empleo -CPE-) y contra la nueva legislación universitaria (LRU) en el año 2007, en las que universitarios y estudiantes de enseñanza media se veían a sí mismos, sobre todo, como proletarios que se rebelaban contra sus futuras condiciones de explotación. El conjunto de la burguesía de los principales países europeos ha

sabido ver el riesgo de contagio de explosiones sociales similares frente a la agravación de la crisis. Resulta, por ejemplo, sumamente significativo que la burguesía francesa haya dado marcha atrás en la aplicación de su programa de reformas de los institutos de enseñanza media. Por otra parte, el carácter internacional de la contestación estudiantil, sobre todo la de los estudiantes de enseñanza media se ha expresado con toda rotundidad.

En Italia tuvieron lugar manifestaciones masivas tanto el 25 de Octubre como el 14 de Noviembre pasados con la consigna. «No queremos pagar la crisis», para luchar contra el llamado Decreto Gelmini que supone importantes recortes presupuestarios en Educación y sus consecuencias, especialmente la no renovación de los contratos de 87 mil docentes así como de otros 45 mil trabajadores auxiliares del sector de la enseñanza, así como la

reducción de fondos públicos para la Universidad.

En Alemania el 12 de Noviembre (ver <http://es.internationalism.org/node/2431>), más de 120 mil estudiantes de bachiller se manifestaron en las calles de las principales ciudades (gritando consignas tales como: «El capitalismo es la crisis»), también en Berlín, llegando a cercar el parlamento provincial en Hannover.

En España, el 13 de Noviembre, también más de 200 mil estudiantes se manifestaron en más de 70 ciudades contra las nuevas directivas europeas (el llamado proceso de Bolonia) que afecta a la educación superior y universitaria y que generaliza la privatización de las facultades y amplía el “becariado” en las empresas.

Muchos de estos estudiantes ven como suyo el combate de los estudiantes en Grecia. De hecho se han producido numerosas manifestacio-

nes y concentraciones en solidaridad con sus compañeros en Grecia y contra la violenta represión desatada contra estos en muchos países, movilizaciones estas que también han sido más o menos brutalmente contestadas por la policía.

La amplitud de esta movilización frente a las mismas medidas del Estado capitalista no debe sorprendernos. La reforma del sistema educativo que se ha emprendido a escala europea es la base de una hipoteca de las jóvenes generaciones obreras a un futuro abocado a la generalización del desempleo y la precariedad.

El rechazo y la revuelta de las nuevas generaciones de proletarios escolarizados frente a ese muro del desempleo y ese océano de precariedad que les destina el sistema capitalista en crisis, suscitan igualmente en todas partes la simpatía del resto de trabajadores de todas las generaciones.

Violencia minoritaria o lucha masiva contra la explotación y el terror del Estado

Los “media” que escriben al dictado de la falsaria propaganda del capital intentan constantemente deformar la realidad de lo que está pasando en Grecia tras la muerte, por un balazo de la policía, del joven Alexis Andreas Grigoropoulos de 15 años de edad, el pasado 6 de Diciembre. Han presentado los enfrentamientos con la policía como si fueran la obra de un puñado de autónomos anarquistas y de estudiantes de extrema izquierda nacidos en familias acomodadas o bien de alborotadores marginalizados. No han dejado de difundir, un día y otro, machaconamente, en la TV, las imágenes de los enfrentamientos violentos con la policía poniendo el acento sobre todo en las imágenes de la revuelta de los jóvenes encapuchados quemando los automóviles,

(sigue en pag. 4)

Sigue de portada

imposible que el proletariado se erija en una clase que actúa unida, que es capaz de auto-organizarse, que piensa por sí misma y logra tener su propia política fuera de todo el laberinto de falsas elecciones burguesas.

Sin embargo, el proletariado es capaz de una lucha propia e independiente por la liberación de la humanidad del yugo del capitalismo. Su lucha histórica así lo atestigua. Pero hoy, desde 2003, está volviendo a levantar cabeza aunque por el momento su lucha está dando los primeros pasos.

Somos conscientes de que la burguesía, a través de todas sus fracciones, opondrá todos los obstáculos imaginables contra el ascenso de las luchas obreras: maniobras ideológicas, campañas de calumnia y desprestigio, trampas políticas y la represión pura y dura.

Sin embargo, ese es el único camino y el proletariado puede recorrerlo. Las luchas obreras aunque todavía sean limitadas tienden a desarrollarse por todo el planeta. Hace un mes fue Grecia (ver artículo en este mismo número de AP). Actualmente son las movilizaciones en los países bálticos directamente motivadas por la crisis. Una nueva generación de jóvenes, en muchos caos aún estudiantes de instituto se está movilizandando como se ha visto recientemente en Francia, Alemania y también en Italia, España y Grecia. En numerosos países surgen compañeros y grupos internacionalistas, todavía muy minoritarios y poco conocidos, pero que ante hechos como la barbarie de Gaza alzan su voz de manera clara - como hemos ido mostrando en el apartado “CCI on line” de nuestra “Web”-, denunciando los crímenes del capitalismo y defendiendo la única salida posible: la lucha independiente del proletariado, su unidad y solidaridad mundial por encima de razas y fronteras, en la perspectiva de la Revolución Mundial que acabe con el capitalismo en todos los países.

Acción Proletaria 19-1-09

Viene de pag. 1

¡La solidaridad con las víctimas de la guerra implica luchar contra todos los explotadores!

escribimos esta toma de posición, el primer ministro israelí Ehud Olmert ha señalado que esta ofensiva solo representa un primer paso. Los tanques se encuentran preparados en la frontera y no se descarta una operación terrestre a gran escala.

La excusa que ha puesto Israel para todas estas atrocidades - y que se ve respaldada por la administración Bush en Estados Unidos - es que Hamás no ha dejado de lanzar cohetes contra la población israelí a pesar del proclamao “alto el fuego”. Ya adujo esa misma justificación para la invasión del sur del Líbano hace dos años. Es cierto que tanto Hezbollah como Hamás se escudan hipócritamente detrás de la población libanesa y palestina, con lo que estas quedan expuestas a la venganza israelí. Es cierto, también, que estas dos organizaciones quieren colar la patraña de que el asesinato de un puñado de civiles israelíes constituye un ejemplo de la “resistencia” ante la ocupación militar por parte de Israel. Pero la respuesta de Israel es la que siempre ha caracterizado a toda potencia ocupante: hacer pagar a toda la población por las acciones de una minoría de milicianos. Eso es lo que han venido haciendo con el bloqueo económico que se ha impuesto desde que Hamás expulsase de Gaza, eso es lo que ya hicieron en el Líbano, y eso es lo que están haciendo hoy con el bombardeo de Gaza. Esa es lógica de barbarie que preside todas las guerras imperialistas, en la que ambos bandos utilizan a la población como escudo y como objetivo, por lo que ésta acaba, casi invariablemente, poniendo muchísimas más víctimas que los propios soldados en uniforme.

Y como sucede en todas las guerras imperialistas, los sufrimientos que se infligen a la población, la irracional destrucción de hospitales y escuelas, no lleva más que a preparar el terreno para nuevas oleadas de destrucción. El objetivo declarado de Israel es aplastar a Hamás y auparlo al poder en Gaza a una fracción palestina más “moderada”. Pero incluso los anteriores jefes de la Inteligencia israelí (al menos uno de

los más... inteligentes), recocen la inutilidad de esta postura. A propósito del bloqueo económico, un antiguo oficial del Mossad, Yossi Alpher, declaraba: «El bloqueo económico de Gaza no ha conllevado ni uno solo de los objetivos políticos que se perseguían. No ha servido para hacer que los palestinos aborrecieran a Hamás, sino que ha resultado contraproducente. Es simplemente un inútil castigo colectivo». Y eso resulta aún más claro en cuanto a los ataques aéreos. Así el historiador israelí Tom Segev señala que: «Israel siempre ha creído que haciendo sufrir a la población civil palestina, ésta acabaría rebelándose contra sus dirigentes nacionales. Pero esta presunción ha demostrado ser equivocada una y otra vez» (extraído, como la cita anterior, del diario británico *The Guardian*, del 30-12-2008). Hezbollah salió reforzada en el Líbano por la invasión israelí de este país en el año 2006, y la ofensiva sobre Gaza puede ahora reportarle lo mismo a Hamás. Pero fortalecidas o debilitadas, no dudarán tampoco en atacar aún más a la población civil israelí, bien lanzando más y más cohetes, bien a través de una nueva oleada de atentados suicidas.

La “espiral de violencia” es una prueba de la decadencia del capitalismo

Muchos líderes mundiales tales como el Papa, o Ban Ki-Moon, el secretario general de Naciones Unidas, han expresado repetidamente su “preocupación” por el hecho de que estas acciones de Israel sólo conducen a encender aún más los odios entre naciones y a acentuar la “espiral de violencia” en Oriente Próximo. Es cierto. El ciclo infernal de terrorismo y violencia en Israel/Palestina va embruteciendo a la población y a los combatientes de ambos bandos, con lo que se van creando nuevas generaciones de fanáticos y de “mártires”. Pero lo que no señalan, ni el Vaticano ni la ONU, es que ese descenso a los infiernos de odios entre naciones es la resultante de un sistema social que, en todos lados, se encuentra en profunda decadencia. La historia no

es muy diferente en Irak donde sunitas y chiitas se desangran mutuamente; en los Balcanes donde los serbios se abalanzan contra albaneses o croatas y viceversa; entre India y Pakistán, hindúes contra musulmanes; por no citar la situación en África donde se multiplican los choques étnicos y centenares de guerras arrasaron ese continente. La explosión de estos conflictos en todo el planeta demuestra que la actual sociedad no puede ofrecer ningún futuro al género humano.

Y eso sin hablar de la implicación de las “compungidas” potencias democráticas, tan “humanitarias” ellas, pero que tanto hacen por remover esos conflictos, cuando convienen a sus intereses imperialistas. Así por ejemplo, la prensa británica no silenció la implicación francesa en las matanzas perpetradas por las milicias hutus en Ruanda en 1994. No es tan “comunicativa”, en cambio, cuando se trata de dar a conocer la implicación de los servicios secretos británicos y norteamericanos para manipular la división entre sunitas y chiitas en Irak. En Oriente Próximo es bien sabido que detrás de Israel se encuentran los USA, como que Irán y Siria respaldan a Hezbollah y Hamás. Pero detrás del, supuestamente, más “imparcial” papel jugado por Francia, Alemania, Rusia y otras potencias, se esconde que en realidad éstas buscan defender sus intereses particulares.

El conflicto de Oriente Medio tiene, desde luego, sus aspectos y sus causas específicas, pero únicamente puede ser entendido en el contexto de una maquinaria capitalista mundial que se encuentra cada vez más fuera de control. La proliferación de conflictos bélicos a lo largo y ancho del planeta, el curso incontrolable de la crisis económica, y la aceleración de la catástrofe medioambiental ponen todos ellos en evidencia esta realidad. Pero si el capitalismo es incapaz de ofrecer la mínima esperanza de paz y prosperidad, sí existe, en cambio, un motivo para confiar en el futuro: la revuelta de la clase explotada contra la brutalidad de este sistema, una revuelta que se expresa más abiertamente en Europa

con los movimientos de las jóvenes generaciones obreras en Italia, Francia, Alemania y, sobre todo, en Grecia. Se trata de movilizaciones que dada su auténtica naturaleza proletaria ponen por delante la necesidad de una solidaridad de clase y la superación de toda división de carácter étnico o nacional. A pesar de su bisoñez estos movimientos proporcionan ya un ejemplo que, eventualmente, puede ser secundado por trabajadores de otras áreas del planeta donde si proliferan las divisiones en el seno de la clase explotada. No estamos hablando de una utopía. En los últimos años hemos visto las huelgas de los trabajadores del sector público en Gaza contra el impago de sus salarios (véase http://es.internationalism.org/ap/2007/193_luchaOM), que tenían lugar al mismo tiempo que sus hermanos de clase israelíes se ponían en lucha para protestar contra la austeridad, que es a su vez la consecuencia del descomunal peso de la economía de guerra en Israel. Es muy improbable que estos movimientos fueran conscientes uno del otro, pero sí ponen de manifiesto la comunidad objetiva de intereses que existe entre los trabajadores de ambos lados de la trinchera imperialista.

La solidaridad con las poblaciones que están soportando terribles sufrimientos en las zonas de guerra no debe implicar elegir el “mal menor”, o apoyar a la banda capitalista “más débil” - en este caso Hezbollah o Hamás - frente a las potencias que como Israel demuestran más descaradamente su agresividad. Hamás ya ha demostrado ser una fuerza burguesa opresora de los trabajadores palestinos cuando actuó contra las huelgas de los trabajadores del sector público porque obraban contra “los intereses nacionales”, o cuando, junto a Fatah, sometió a la población de Gaza a una sangrienta pelea de fracciones por el control de la zona. La solidaridad con quienes están atrapados en la guerra imperialista, significa rechazar tomar partido por ninguno de los bandos en conflicto, y sí en cambio desarrollar la lucha de clases contra todos los explotadores y opresores del mundo. CCI.

1980-2007: El desempleo enmascarado

Actualmente el desempleo se desboca: dos casos son paradigmáticos, por un lado, Estados Unidos, primera economía mundial, donde solo en un mes 600.000 trabajadores han sido lanzados

al abismo del paro; por otra parte, España, donde se ha atravesado la barrera de los 3 millones de parados y se habla de alcanzar los 4 millones. El desempleo se convierte en un problema de

primera magnitud que ocupa las preocupaciones de millones de personas. Por ello iniciamos una serie en el número pasado para contribuir a una respuesta a preguntas tales como: ¿Cuáles son

las causas del desempleo? ¿Va a durar mucho tiempo la situación de desempleo que estamos sufriendo? ¿Existe la posibilidad de que el capitalismo cree empleo duradero y estable?

En el número anterior veíamos que a pesar de los “progresos” habidos en los últimos 20 años en la reducción de las cifras de desempleados, durante más de 40 años se ha mantenido una cifra de parados permanente jamás vista en la historia del capitalismo: los llamados parados de largo duración. Analizamos en dicho artículo las consecuencias para la estabilidad emocional y la vida social de esos compañeros convertidos por la sociedad en “fracasados”.

En este nuevo artículo vamos a ver que en realidad el capitalismo durante los 20 años no ha logrado realmente erradicar el desempleo sino adoptar una serie de medidas de capitalismo de Estado para enmascararlo.

1980-2007:

El desempleo enmascarado¹

Durante los últimos 20 años, los Estados se han llenado la boca de afirmaciones tales como que “la lucha contra el paro es la primera prioridad”, “se van a hacer reformas sociales para flexibilizar el mercado laboral y hacerlo accesible a la mayoría”. Toda una serie de medidas han sido tomadas:

la precarización, sustituyendo puestos de trabajo fijos por puestos de trabajo eventuales;

la transformación de trabajadores fijos en autónomos, “auto-empresarios” subcontratados.

Las jubilaciones anticipadas y las prejubilaciones

La prolongación de la vida escolar tanto a nivel elemental como universitario

Se nos ha repetido hasta la náusea que la causa del desempleo era la “rigidez” del mercado de trabajo, una “rigidez” que supuestamente creaba trabajadores “privilegiados” y “vagos” atados a la poltrona de un “puesto de trabajo para toda la vida” y que eso resultaba “insolidario” y “nocivo para la economía”. En consecuencia, se debían adoptar las medidas anteriormente enunciadas para “liberar” y “flexibilizar” el mercado laboral de tal manera que se creara empleo abundante y que tal maná alcanzara a la mayoría.

La precarización: expresión y factor activo del empeoramiento de las condiciones de vida de todos los trabajadores²

Analicemos la primera medida: la precarización masiva. En el lapso de que va entre 1984 a 2007 hemos pasado, por ceñirse a los datos de España, de un 4% a un 33% de trabajo precario. El Estado es el primero en dar ejemplo y, en contra de los tópicos sobre los funcionarios privilegiados con empleo de por vida, resulta que hay administraciones públicas donde la tasa de precariedad alcanza el 40%.

Frente a quienes ven la precariedad como una novedad que afectaría exclusivamente a los jóvenes actuales, llegando hasta inventarse un nuevo término – el llamado “precarizado”, que se supone que está en una escala social inferior al proletariado con contrato indefinido (¿?)-, es preciso recordar que la precariedad ha acompañado a la condición de la clase obrera a lo largo de su historia. Los obreros se ven «obligados a venderse al detall, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio, sujeta, por tanto, a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado»³. Como decía Engels en Los Principios del Comunismo «El esclavo es vendido de una vez y para siempre, en cambio, el proletario tiene que venderse él mismo cada día y cada hora. Todo esclavo individual, propiedad de un señor determinado, tiene ya asegurada su existencia por miserable que sea, por interés de éste. En cambio el proletario individual es, valga la expresión, propiedad de toda la clase de la burguesía. Su trabajo no se compra más que cuando alguien lo necesita, por cuya razón no tiene la existencia asegurada. Esta existencia está asegurada únicamente a toda la clase de los proletarios»⁴.

El “trabajo fijo para toda la vida” es una excepción en la historia de la clase obrera que ha durado más o menos unos 30 años: el periodo que va desde 1950 a 1980⁵. Desde 1980, el capitalismo, acogotado por la crisis, vuelve a uno de sus rasgos clásicos: la más total inseguridad en el empleo.

Esta “vuelta a las fuentes” fue llevada a cabo tanto por gobiernos de izquierda como de derecha y se presentó como una medida de “solidaridad social”. En el caso de España, Almunia, ministro de trabajo en el primer gobierno “socialista” español tras la “restauración democrática”⁶, decía que los trabajadores debían renunciar al privilegio de la “propiedad privada del puesto de trabajo” y que para reducir el elevado desempleo había que sustituir un puesto fijo por uno precario en el cual iban rotando diferentes trabajadores.

Evidentemente con ello el capitalismo reconocía que el gran mito de los años 60-70 –el “trabajo garantizado de por vida”- era imposible de mantener ante el avance de la crisis. Sin embargo, la precariedad ha permitido durante todo un tiempo enmascarar el desempleo pues daba la impresión de que, aunque de forma eventual y jamás segura, siempre había “oportunidades de trabajar”. Para muchos obreros, especialmente jóvenes, esa precariedad “institucionalizada” tendía a banalizar el desempleo que era visto

como un mal trago del cual se puede salir o incluso una rutina “residual” por la que se pasa de vez en cuando tras haber encadenado unos cuantos trabajos y que se puede aprovechar para realizar nuevos estudios o tomarse unas vacaciones no pagadas.

La precariedad ha servido políticamente al capitalismo en un segundo sentido: en muchas empresas, especialmente de tamaño pequeño o medio, la mayoría de trabajadores no se sentían vinculados entre sí, puesto que tenían la certeza de que al cabo de unos meses estarían en un nuevo puesto dentro de una empresa distinta y en un lugar diferente. Los lazos de compañerismo, confianza y experiencia mutua, que crea la convivencia durante largos años en el mismo lugar de trabajo, se hacen más difíciles de establecer con la precariedad. Con ello las luchas obreras son mucho más difíciles, sobre todo si se limitan a una empresa o a un sector, como siempre las plantea el sindicalismo.

El capitalismo en 20 años no ha logrado erradicar el desempleo; ha adoptado medidas para enmascararlo

La precariedad masiva ha servido a Estado y capitalistas para destruir los lazos sociales tradicionales entre trabajadores, acentuando un proceso general en la sociedad de descomposición social⁷. Las condiciones de precariedad propician un caldo de cultivo para la desconfianza, la rivalidad y la competencia entre trabajadores. Por un lado, el sentimiento de que “dentro de unos meses ya no estaré con estos compañeros” estimula el desconocimiento mutuo e inhibe el interés por comprender y cooperar con los otros, animando las actitudes de “yo me las arreglo por mi mismo”. Por otra parte, el castigo de “si te portas mal no te renovarán” y el premio de “si trabajo a tope me prolongarán el contrato”, impulsa las actitudes individualistas, la competitividad etc. Es cierto que durante los últimos 20 años el ambiente en las empresas ya no es el mismo que el que hubo en

⁷ Todo esto ha llevado a sociólogos y a muchas organizaciones que se dicen “revolucionarias” a teorizar zarandajas como la “desaparición social de la clase obrera”. Se apoyan para avalar su tesis en que efectivamente las grandes factorías con miles y miles de trabajadores ya no son tan abundantes como en el pasado y en el hecho de la precariedad para constatar que los vínculos solidarios entre obreros aparentemente habrían desaparecido. Pero estos teóricos olvidan que la clase obrera siempre ha tenido que luchar contra la competencia en su seno y que la conciencia de pertenecer a una clase no está atada a una empresa o a un sector sino a la condición de trabajadores. Ver sobre esta cuestión La teoría de la aristocracia obrera (Acción Proletaria nº 172), http://es.internationalism.org/ap/2003/172_ferrol.html; El timo de la autonomía obrera (Acción Proletaria nº 181), http://es.internationalism.org/ap/2005/181_autono.html; Foro de Discusión sobre la autonomía obrera: ¿Quién puede acabar con el capitalismo? (Acción Proletaria nº 182), http://es.internationalism.org/ap/2005/182_foro.html; El profesor Amorós da clase: la primavera francesa explicada por ideologías otoñales (Acción Proletaria nº 189), http://es.internationalism.org/ap/2006/189_primavera

³ Principios del Comunismo. Ver <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/47-princi.htm>

⁴ Hubo periodos más o menos largos entre 1870 y 1913 de estabilidad laboral pero no tuvieron ni la extensión ni la solidez de lo que se vio entre 1950-80.

⁵ Actualmente es comisario europeo de economía.

⁶ Ver en Revista Internacional nº 62, Tesis sobre la Descomposición del Capitalismo. <http://es.internationalism.org/node/2123>

1960-70: frente a las generaciones anteriores acostumbradas a tejer fuertes vínculos humanos con sus compañeros de trabajo, las nuevas generaciones se confrontan con unas condiciones inmediatas de “cada uno a la suya” pues la precariedad permite ser utilizada por empresarios, gobiernos, etc., para estimular el sentimiento de que “me las tengo que apañar por mi mismo” y ver a los compañeros de trabajo que me rodean como rivales y “gente de paso”.

Auto-empleo y auto-empresarios: la precarización disfrazada de auto-explotación

Una segunda política muy utilizada por el Estado y las empresas ha sido la “externalización” o, por emplear el término inglés, el “outsourcing”. Consiste en que partes enteras del proceso de producción son encargadas a empresas o trabajadores externos. Se reemplazan puestos de trabajo fijos por “contratos de servicio” encomendados a trabajadores por cuenta propia que compiten a la baja.

Estas políticas reducen fuertemente los costes pero entrañan muchos riesgos, entre otros, el que la producción se hace cada vez más frágil y compleja. Si se ha generalizado desde los años 80 no es por no se sabe qué “fiebre neoliberal” sino por la presión brutal de la crisis sobre capitalistas y Estados. Concretamente, desde mediados de los años 80 muchos trabajadores eran despedidos y se les animaba a convertirse en profesionales autónomos o a fundar pequeñas empresas o cooperativas para desempeñar su anterior trabajo pero bajo unas nuevas condiciones mucho más desfavorables porque todos los riesgos recaían sobre ellos y, sobre todo, sus ingresos no estaban garantizados.

El Estado concede subvenciones y ayudas para “constituir una empresa”, “hacerse autónomo”,

“formar cooperativas”, la prestación de desempleo es sustituida por un pago único para crear el capital de una nueva empresa. Se generaliza el “auto-empleo”, las “cooperativas de trabajo asociado”, el “auto-empresario” etc., que políticos, sociólogos, sindicalistas etc., presentan sistemáticamente como “nuevas formas de trabajo”, “ser tu propio jefe”, “desarrollarse individualmente” etc. Se llegó incluso a teorizar cuando el pasajero boom del llamado “punto.com” que jiba a desaparecer el trabajo asalariado!

Detrás de estos oropeles lo que se oculta es una manera “creativa” de enmascarar el desempleo.

En realidad los autónomos, auto-empresarios, socios cooperativistas etc., no son sino precarios obligados a explotar a sí mismos. Millones de trabajadores desaparecen de las listas del desempleo y se convierten en “empresarios a tiempo parcial” que de cuando en cuando tienen un trabajo, que a veces soportan cargas laborales enormes y en otras épocas apenas tienen ingresos.

Esta situación de desempleo enmascarado tiene la gran ventaja política para los gobiernos de hacer desaparecer el paro como un problema colectivo y social y convertirlo en un problema individual y privado: “si quieres ganarte la vida trabaja a muerte para que te ofrezcan encargos”, “tienes que ser el más competitivo, el más rentable o el más audaz si quieres sobrevivir”. El falso empresario que no consigue trabajos y no es visto por la sociedad –ni siquiera por sí mismo – como un desempleado víctima de las leyes del mercado capitalista sino como un “mal gestor” o un individuo torpe y conservador que no se adapta al mercado ni sabe captar a tiempo las “oportunidades”. Los autónomos, auto-empresarios etc., tienden a perder toda conciencia de pertenencia al proletariado tanto por que diariamente tienen que enfrentarse a la jungla de la competencia como porque

(sigue en pag. 5)

LEE LA REVISTA INTERNACIONAL

Scanner Revista Internacional nº 135
La mando con el AP

¹ En Acción Proletaria números 152 y 153 publicamos una serie de 2 artículos titulada ¿Pleno Empleo o Desempleo Enmascarado?, disponible únicamente en edición impresa. Nos hemos inspirado en ella para redactar este artículo.

² Ver FAQ sobre la precariedad en Acción Proletaria nº 180, http://es.internationalism.org/ap/2005/180_faqs.html

¡Solidaridad con el movimiento de los estudiantes en Grecia!

rompiendo los escaparates de las tiendas o de las oficinas bancarias, e incluso las imágenes de pillaje en las tiendas.

Es exactamente el mismo método de falsificación de la realidad que emplearon cuando las movilizaciones contra el CPE en 2006 en Francia, tratando de vincularlas a las revueltas de los suburbios del año anterior. Este mismo método fue igualmente ensayado contra las luchas de los estudiantes contra la LRU en 2007, en que se llegó a asimilar a los estudiantes como "terroristas" e incluso con los "jóvenes rojos".

Pero aunque el centro de los choques haya tenido como escenario el "Barrio latino" ateniense de Exarquía, hoy esa mentira es mucho más difícil de hacer tragar. Por que si estos levantamientos insurgentes fueran la obra de una banda de alborotadores o de una actividad anarquista ¿Cómo explicar entonces que se hayan extendido como un reguero de pólvora a las principales ciudades del país, a las islas (Samos, Quíos) así como a los principales centros turísticos como Corfú o Heraclion en Creta?

Las razones de la cólera

Las condiciones para el hartazgo de una inmensa mayoría de jóvenes proletarios agobiados por la angustia y carentes de porvenir están dadas para su estallido en Grecia, que es una especie de concentrado del callejón sin salida que el capitalismo reserva a las jóvenes generaciones obreras: cuando los que se llaman «la generación de los 600 euros» se incorporan al mercado laboral se sienten completamente estafados. La mayoría de los estudiantes deben acumular dos empleos diarios para poder sobrevivir y proseguir sus estudios; que en la mayoría de los casos son empleos en la economía sumergida y subpagados, e incluso en el caso de que el salario sea algo más generoso no es declarado a Hacienda lo que les reduce sus derechos sociales. Muchos están privados de Seguridad Social y no les pagan las horas extraordinarias. Se ven además incapaces de

salir del domicilio paterno hasta, a veces, los 35 años, pues carecen de los ingresos necesarios para conseguirse un alojamiento. El 23% de los desempleados en Grecia son jóvenes (la tasa de empleo oficial en la población entre 15 y 24 años es del 25'2%). Como indica un artículo editado recientemente en Francia¹: «Estos estudiantes no se sienten protegidos por nadie: la policía les mata a tiros, la educación les engaña, el trabajo les falla, el gobierno les miente». El paro juvenil y sus dificultades para incorporarse a la vida laboral han ido creando pues un clima de inquietud, de rabia y de incertidumbre generalizadas. La crisis mundial va a desencadenar nuevas y más bestiales oleadas de despidos. Para 2009 se prevé la pérdida de 100 mil empleos más, lo que supone un 5% más de desempleo. Al mismo tiempo el 40% de los trabajadores ganan menos de 1100 euros brutos al mes. Grecia tiene la tasa más alta de todos los 27 países de la UE en cuanto a trabajadores pobres: el 14%.

Porque no son solo los jóvenes los que se manifiestan en la calle, sino también los profesores mal pagados y muchos asalariados que comparten esos mismos problemas, la misma miseria y animados, también, por ese mismo sentimiento de revuelta. La brutal represión del movimiento en el que el crimen contra el joven de 15 años ha constituido el episodio más dramático no ha hecho más que amplificar esta solidaridad en el que se entremezcla un descontento social generalizado. Tal y como señalaba un estudiante, muchos padres de estudiantes se sintieron igualmente profundamente impactados e indignados: «Nuestros padres han descubierto que sus hijos pueden morir así en la calle, tiroteados por la policía»², y han tomado conciencia del pudrimiento de una sociedad en la que sus hijos tendrán peores condiciones de vida que ellos. Se han referido numerosos casos de manifestaciones en que se han producido violentas palizas, detenciones con total brutalidad,

¹ Revista Marianne n° 608 del 13 de Diciembre: "Grecia: las razones de una revuelta".

² Periódico Libération del 12/12/2008.

y disparos de armas de fuego de la policía antidisturbios (los MAT).

Si los ocupantes de la Escuela Politécnica uno de los centros más destacados de la contestación estudiantil en Atenas denuncian el terror del Estado, encontramos esta misma cólera contra la brutalidad de la represión en todas las manifestaciones en las que se han gritado eslóganes

Estas movilizaciones de hoy se sitúan en plena continuidad con las de Francia en la primavera de 2006 contra el Contrato de Primer Empleo

como: «Balas para los estudiantes, dinero para los banqueros». Con mayor claridad aún, un participante en el movimiento declaraba: «No tenemos curro, no tenemos dinero, el Estado está en bancarrota a causa de la crisis, y lo único que obtenemos como respuesta es que le dan más armas a la policía»³.

Esta rabia no es nueva. Los estudiantes griegos ya se movilaron masivamente en Junio de 2006 contra la reforma de las universidades cuya privatización entraña la exclusión de los estudiantes provenientes de las familias con menos ingresos. La población también manifestó su indignación contra la desidia del gobierno ante la oleada de incendios que tuvo lugar en el verano de 2007 y que causó 67 muertos, un gobierno que aún no ha indemnizado a las numerosas víctimas que en esos incendios perdieron sus viviendas u otros bienes. Pero fueron sobre todo los asalariados los que se movilaron en masa contra la reforma del sistema de pensiones a principios de este mismo año, con dos jornadas de huelga general que tuvieron lugar en el plazo de dos meses y acudiendo a manifestaciones que en ambas ocasiones congregaron a más de 1 millón de personas, contra la supresión de la jubilación anticipada para los trabajos con mayor penosidad y la tentativa de eliminar el derecho de los trabajadores a jubilarse a partir de los 50 años.

Frente a la rabia acumulada de los trabajadores, la huelga general del 10 de Diciembre encuadrada por los sindicatos, estaba sin embargo planeada para servir de contrafuego, para intentar desviar el movimiento. El PS y el PC a la cabeza de esta movilización han reclamado la dimisión del gobierno actual y la convocatoria anticipada de elecciones legislativas. Esta vez, en cambio, no han conseguido embridar la cólera y calmar la movilización, a pesar de las numerosas maniobras de los partidos de izquierda y los sindicatos para tratar de frenar la dinámica de extensión de la lucha y de los esfuerzos de toda la clase burguesa y de sus medios de comunicación por tratar de separar a los jóvenes de los trabajadores más veteranos y del conjunto de la clase obrera, empujándoles a enfrentamientos estériles con la policía. A lo largo de todos estos días y sus noches, los enfrentamientos son incesantes, y las brutales cargas policiales,

los porrazos y el empleo de gases lacrimógenos a mansalva, acaban traduciendo en detenciones y palizas bestiales.

Los obreros de las generaciones más jóvenes son quienes expresan más claramente el desengaño y la pérdida de ilusiones en un aparato político ultracorrompido. Desde el final de la guerra mundial tres familias se reparten el poder, y en los últimos treinta años, las dinastías de los Caramanlis (la derecha) y los Papandreu (la Izquierda), reinan, alternándose en las poltronas del poder en las que proliferan los escándalos. Los conservadores llegaron, esta vez, al poder, en el año 2004, después de un período plagado de corruptelas de los "socialistas" desde el año 2000. Son muchos quienes rechazan el encuadramiento de un aparato político y sindical totalmente desprestigiado: «El fetichismo del dinero se ha adueñado de la sociedad. Lo que quieren los jóvenes es una ruptura con esta sociedad sin alma y sin perspectiva.»⁴. Hoy, con el desarrollo de la crisis, esta generación de proletarios no sólo ha desarrollado su conciencia de la explotación capitalista que sufre en carne propia, sino que expresa igualmente una conciencia de la necesidad de un combate colectivo poniendo en práctica, espontáneamente, los métodos de lucha y una solidaridad DE CLASE. En lugar de rumiar la desesperación, saca confianza en sí misma de su convencimiento de ser portadora de un futuro diferente, y despliega toda su energía para rebelarse contra el pudrimiento de la sociedad que les rodea. Los manifestantes reivindican orgullosamente su movimiento: «Somos una imagen del futuro enfrentada a una muy sombría imagen del pasado».

Si la situación recuerda inevitablemente la de Mayo 68, la conciencia de lo que está en juego va más allá de lo que estuvo entonces.

La radicalización del movimiento

El 16 de Diciembre, los estudiantes invadían durante unos minutos los estudios de la cadena gubernamental de televisión NET y desplegaban ante las pantallas una pancarta que decía: «Dejad de ver la tele. ¡Todo el mundo a la calle!», y lanzaban el siguiente llamamiento: «El Estado asesina. Vuestro silencio les arma. ¡Ocupación de todos los edificios públicos!». La sede de la policía antidisturbios de Atenas se vio atacada y se quemó un furgón de esta policía.

⁴ Marianne, artículo citado.

«Somos una imagen del futuro enfrentada a una muy sombría imagen del pasado»

Estas acciones son inmediatamente denunciadas como una «tentativa de derrocar la democracia» tanto por el gobierno como por el PC griego (el KKE). El 17 de Diciembre, el edificio que aloja la sede central del principal sindicato del país (la Confederación General de los Trabajadores de Grecia - conocida por sus siglas GEEE-) en Atenas es ocupada (hemos publicado su declaración en <http://es.internationalism.org/node/2433>) por trabajadores que se proclaman insurgentes y que invitan a todos los proletarios a acudir a este local un lugar para asambleas generales abiertas a todos los asalariados, a los estudiantes y a los parados. Despliegan además una pancarta ante la Acrópolis llamando a participar en una manifestación masiva convocada para el día siguiente. Por la noche una cincuentena de bonzos y de forzudos sindicalistas tratan de "recuperar" el local pero deben largarse ante la llegada de refuerzos constituidos sobre todo por estudiantes, mayoritariamente anarquistas, provenientes de la Universidad de Economía, que se ha convertido, a su vez, en otro centro de reunión y discusión para todos los trabajadores y que acudieron en ayuda de los ocupantes de la sede sindical proclamando a voz en grito: «¡Solidaridad!». Por su parte la asociación de emigrantes albaneses difundía, al igual que otras, una declaración de solidaridad con el movimiento titulada «Estos momentos también son nuestros». Igualmente se multiplican los llamamientos de una huelga general indefinida a partir del día 18. Los sindicatos se ven obligados a llamar a los trabajadores de los servicios públicos a una huelga de tres horas para ese día.

En la mañana del día 18, otro estudiante de bachillerato que participa en una sentada en su instituto de un suburbio de Atenas resulta herido por una bala de la policía. Ese mismo día numerosas cadenas de radio y televisión son ocupadas por los manifestantes sobre todo en Trípoli, Chania y Tesalónica. En Patras, se ocupa el edificio de la Cámara de Comercio produciéndose nuevos choques con la policía. La gigantesca manifestación en Atenas es bestialmente reprimida por una policía que emplea, por vez primera, un nuevo armamento contra los manifestantes (gases paralizantes y grandas que ensordecen). Se publica una hoja contra «el terror estatal» que va firmada por «las muchachas de la revuelta» y que ha circulado a partir de la Universidad de Economía. El movimiento percibe, aún con confusión, sus propios límites geográficos. Por ello acoge con entusiasmo las manifestaciones que en solidaridad con ellos se han desarrollado en Francia, en Berlín, en Roma, en Moscú, en Montreal o en Nueva York, y se hacen eco de ellas: «este apoyo es muy importante para nosotros». Los que ocupan la Escuela Politécnica quieren convocar, para el 20 de Diciembre una «jornada internacional de movilización contra los muertos por el Estado». Pero para superar el aislamiento de este levantamiento del proletariado en Grecia, la única vía, la única perspectiva, es el desarrollo de la solidaridad y de la lucha de clases, a escala internacional, lo que se expresa cada vez más claramente ante el avance de la crisis mundial.

Iannis (19 de Diciembre).

Luchas contra el CPE

Suplemento AP n° 189

³ Idem del día 10/12/2008.

Lenin, Luxemburg, Liebknecht

el nombre de este líder de la Revolución de Octubre para llevar a cabo la contrarrevolución capitalista en Rusia. Invocando el nombre de Lenin masacraron a todos sus compañeros de combate. Para arrastrar a los obreros rusos y a los del mundo entero a la masacre imperialista, presentan la imagen de un Lenin

Sigue de la pag. 4

El desempleo enmascarado

imagen que les devuelve las sociedades de que son empresarios. ¿Cómo en tales condiciones van a pedir la solidaridad a los demás trabajadores?

En una situación similar se han encontrado muchos despedidos, víctimas de reconversiones, ERE etc., que - animados por Estado y bancos - capitalizan la prestación por desempleo y se convierten en sobre-trabajados, dueños de bares o video club, taxistas etc. Salvo minorías privilegiadas que han logrado "prosperar", la mayoría de estos compañeros tienen que trabajar muchas más horas, obtienen menos ingresos y carecen de la más mínima seguridad. Todo eso sin hablar de lo que, al final de unos años de sobre-trabajo, han tenido que cerrar los negocios arrollados por la crisis. Una vez más, estas medidas han convertido una situación originada por la crisis y la tendencia general al desempleo en un asunto personal y particular de "ser bueno para gestionar el negocio".

Prejubilaciones y jubilaciones anticipadas: la exclusión de la vida laboral mediante un salario de miseria

Una tercera modalidad de encubrimiento del desempleo ha sido la proliferación de jubilaciones anticipadas y prejubilaciones. En este último caso, trabajadores de 52 años en adelante han tenido que sobrevivir con 800 euros con los ingresos congelados, en un largo "puente" hasta la jubilación definitiva. Ese supuesto "chollo" presentado por los sindicatos como una medida para hacer menos "traumáticos" los despidos, ha sido gradualmente recortado por el Estado a través de múltiples triquiñuelas administrativas, haciendo muy dura la existencia de esos trabajadores apartados de toda actividad y que con frecuencia tenían que tomar a cargo la manutención de hijos condenados a la precariedad o al desempleo y a los que resulta imposible acceder a una vivienda propia.

Ideológicamente han sido presentados como unos "privilegiados" que se pasan la vida en el bar y que encima tienen ocasión de ganarse un dinero extra haciendo chapuzas. Esto ha provocado rechazo social frente a ellos y ellos mismos han tendido a sentirse culpables de una situación que no habían creado. Vemos en estas políticas la misma tendencia que en las anteriores: no solo enmascarar el desempleo haciendo desaparecer de las listas a trabajadores perfectamente capacitados para la vida activa sino un fomento de la atomización, el aislamiento, el sentimiento de que se es un inútil y un vago que vive a cuenta de la sociedad.

La prolongación de los estudios para "conseguir un futuro brillante" ... ¡de precariedad y paro!

Otra medida adoptada por los Estados ha sido prolongar el periodo de estudios. La escolarización obligatoria se ha extendido legalmente hasta los 16 años, pero en la práctica muchos estudiantes que no confían en proseguir estudios

como "héroe nacional ruso" y partidario de "la defensa de la nación".

No podemos sintetizar en un solo artículo la obra de Lenin que se distinguí, en todo momento, por ser un encarnizado enemigo tanto del capitalismo mundial como del ruso, así como de todos los renegados que se pasaron al servicio del capitalis-

superiores, aparcan sin embargo su bautismo en el "paradisiaco" mundo de los contratos-basura, prolongando unos años más los estudios de bachiller o de formación profesional. En cuanto a los estudios universitarios, es sabido que apenas representa una prolongada antesala (que en España, en muchos casos, es de 5 años) a otro par de años de costosos estudios post-grado: masteres, segundas titulaciones, doctorados,...

Todo esto ha permitido a los gobiernos maquillar a la baja las cifras de desempleo real. Además, en torno a los estudios se ha creado toda una mitología de "preparación" y "excelencia", según la cual el mayor esfuerzo económico y vital en una formación prolongada sería la vía de eludir la precariedad y los contratos basura. Pero esto es, en la mayoría de los casos, más una "leyenda urbana" alentada por la propia propaganda del sistema, que una realidad. Cuando, con como media 26 años, el estudiante universitario entra en una empresa (cuando lo logra), lo hace en un status de precariedad laboral avanzada como es ser "becario", donde no sólo tiene que aceptar humillaciones y una sobre-explotación brutal por un salario inferior al mínimo, sino que además tiene que poner buena cara y pocas quejas, ... pues se supone que está haciendo "méritos" para lograr un contrato "normal",... "Normal" quiere decir lo que en España se conoce como ser un "mileurista", es decir ganar un sueldo mensual de 1000 euros con un contrato, en gran parte de los casos, eventual.

Gobiernos, ideólogos, sociólogos, han presentado esta situación como una manifestación del avance de la "sociedad del bienestar" y del futuro brillante que la "sociedad del conocimiento y la tecnología" reservaba a los privilegiados poseedores de estos dones. Tan segura era esta "proyección" que numerosos estudiantes han sido empujados por servicios universitarios, propaganda estatal y bancos a contratar préstamos de estudios y manutención que serían reembolsados una vez alcanzado un puesto. Este último hecho nos sirve para rasgar ese velo de "modernidad", "opulencia" y "bienestar" con el que ha sido rodeada la política de enmascaramiento del desempleo en el terreno de los estudiantes. En efecto, muchos de estos jóvenes que contrataron un préstamo de estudios se han encontrado con que no podían devolverlo bien porque no encontraban trabajo, bien porque este era eventual y tenía una remuneración muy bajo, con el consiguiente daño para ellos y sus familias.

Pero, al mismo tiempo, las prácticas en las empresas, las estancias en el extranjero, las becas de práctica, los contratos de aprendizaje, han sido en la mayoría de los casos un trabajo no pagado o pagado de manera irrisoria. Es una modalidad de explotación prácticamente esclavista en la cual los capitalistas aumentaban sin descanso las exigencias a estos "privilegiados" con la zanahoria de tener un "puesto de trabajo".

Estas medidas lo que han hecho es

enmascarar una vez más el desempleo. Una vez más, un problema social - la incapacidad del capitalismo para crear puestos de trabajo - se ha transformado en un problema individual de "matarte a estudiar y a trabajar para ser un profesional brillante".

- Su noción del partido: que expuso, a principios de 1902, en el ¿Qué hacer?

En esta obra nos dice que sin partido político revolucionario

mo. Su obra alcanza sus momentos más significativos en tres etapas que coinciden con su juventud, su madurez y sus últimos días:

20 años de "lucha contra el paro" han sido 20 años de guerra económica e ideológica del Estado Capitalista contra la clase obrera

¿Qué conclusiones podemos sacar de todo el conjunto de medidas "sociales" para "combatir el desempleo"?

La primera es que el desempleo no ha sido ni mucho menos erradicado ni superado, simplemente ha sido enmascarado bajo una multiplicidad de formas "nuevas y creativas", "estimuladoras de la iniciativa individual". La actual explosión del desempleo no es un relámpago que estalla en un cielo azul, es el desbordamiento de unas aguas a las que durante 20 años se les ha puesto diques, se las ha desviado por aquí y por allá, pero que finalmente irrumpen con la fuerza descomunal que les da el haber sido trameadas durante largo tiempo. El desempleo enmascarado durante 20 años estalla ahora de manera abierta y descontrolada.

La segunda es que lo que durante 20 años ha sido presentado como "una lucha contra el paro", ha constituido en realidad una guerra generalizada contra las condiciones de vida de todos los trabajadores, tanto fijos como precarios, tanto viejos como jóvenes. 20 años de "medidas sociales" han significado la desaparición masiva de trabajos fijos y su sustitución por trabajos precarios mucho peor pagados y en peores condiciones. Hoy el nivel de vida de toda la clase obrera mundial es mucho peor que hace 20 años y el grado de explotación muy superior. El empobrecimiento creciente al que hoy asistimos no es algo caído del cielo sino un nuevo golpe largo tiempo incubado.

La tercera conclusión es que todas las medidas que hemos descrito de enmascaramiento del desempleo perseguían siempre un objetivo político de individualización, atomización, de agudizar la competencia entre los trabajadores, de fomentar masivamente el "cada uno a la suya". El fenómeno de descomposición social del capitalismo con su escuela de dislocación de las relaciones sociales, de estallido por doquier de tendencias centrifugas y antisociales, ha sido repercutido conscientemente por los Estados sobre los trabajadores para obstaculizar su lucha colectiva como clase.

Sin embargo, con la crisis actual, con la masificación del desempleo y del ataque a las condiciones de vida, con la acumulación de experiencias de lucha y de toma de conciencia que desde hace 5 años la clase obrera internacional está desarrollando, esos ataques ideológicos contra el proletariado se están desgastando progresivamente, las condiciones sociales y políticas para la lucha de la clase obrera están cambiando.

El próximo artículo de esta serie abordará el "nuevo rostro" del desempleo, un desempleo masivo que ya no se

el proletariado no puede hacer la revolución ni tomar conciencia de su necesidad. El partido es el laboratorio donde se produce la fermentación ideológica de la clase. «Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario». Construir, cimentar el partido de la revolución será el telón de fondo de toda su obra. Octubre de 1917 supondrá la confirmación histórica de la justeza de ese principio. Gracias a la existencia de ese partido revolucionario, el Partido bolchevique de Lenin, el proletariado ruso pudo salir victorioso en Octubre.

- Su posición de clase contra la guerra imperialista en 1914.

Para Lenin, el proletariado no sólo ha de rechazar cualquier forma de defensa nacional en el régimen capitalista, sino que debe luchar con todas sus fuerzas por la derrota de su propia burguesía, alentar el derrotismo revolucionario, trabajar por la lucha de clase revolucionaria, por la confraternización de los soldados de los dos frentes imperialistas en litigio, por la transformación de la guerra imperialista en guerra civil y por la revolución socialista.

Lenin denunció a todos los falsos socialistas que, traicionando al proletariado, se pusieron del lado de su burguesía, así como a aquellos que protestando "de boquilla" contra la guerra, vacilan, en cambio, a la hora de romper con los traidores y los renegados. Lenin proclamó la necesidad de formar una nueva Internacional y nuevos partidos donde no se diera cabida a los traidores y los oportunistas. Demostró que la etapa imperialista es la fase final del capitalismo, la época de las guerras imperialistas; y que, sólo el proletariado, por medio de la revolución, puede acabar con ello. Esto quedó confirmado cuando el estallido de la revolución en Rusia (y posteriormente en Alemania), puso fin a la Primera Guerra mundial. También resultó más tarde trágicamente verificado por cuanto la derrota de esas Revoluciones y la masacre física e ideológica del proletariado permitió las condiciones que hicieron posible una nueva guerra imperialista mundial, la de 1939-45. Finalmente Lenin evidenció en la práctica, en 1917, que la transformación de la sociedad no puede hacerse mediante la vía pacífica de las reformas, sino derrocando violentamente, de arriba abajo, el Estado capitalista; e instaurando la dictadura del proletariado contra la clase capitalista.

La victoria de la Revolución de octubre, la construcción de la Internacional Comunista (el partido de la revolución mundial), las Tesis fundamentales de la Internacional comunista constituyeron la coronación de la obra de Lenin y el punto culminante, la posición más avanzada conseguida por el proletariado en el periodo precedente.

Cuando tiene lugar la muerte de Lenin, la revolución sufre ya el reflujó en el que se suceden las derrotas del proletariado. Su ausencia pesó gravemente en el movimiento revolucionario durante este periodo de retroceso. La obra de Lenin, aunque rica, no está exenta de errores y de lagunas. A los revolucionarios de hoy les corresponde corregir y subsanar los errores históricos del proletariado. Lenin ha dado, con su obra y sus actos, un paso decisivo y gigantesco en el camino hacia la revolución mundial y se le recordará, por ello, como un guía inmortal

del proletariado.

Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht: figuras magníficas del proletariado mundial

La obra de R. Luxemburgo permanece aun hoy profundamente ignorada, no solo por las masas sino por muchos militantes experimentados e instruidos.

La aportación de esta revolucionaria a la teoría marxista hace de ella la alumna y la continuadora más brillante de Karl Marx. Su análisis de la evolución de la economía capitalista expresa la única explicación científica de la crisis última y permanente del capitalismo. Es imposible abordar con seriedad el estudio de la época del imperialismo, lo ineludible de la crisis económica y de las guerras imperialistas en este periodo, sin basarse en el penetrante análisis de Rosa. Al plantear una resolución científica a los problemas de la reproducción ampliada y de la acumulación del capital, que Marx había dejado inacabados, Rosa sacó al socialismo del punto muerto, a nivel analítico, en que estaba en aquel momento, para situarlo como necesidad objetiva. Pero Rosa no fue sólo una gran teórica y una economista erudita, si no sobre todo, una auténtica combatiente revolucionaria.

Líder incontestada del ala izquierda de la Socialdemocracia alemana, denunció desde muy pronto los deslices oportunistas de la Segunda Internacional. Encabezando a la Izquierda junto a su compañero de combate Karl Liebknecht rompió, durante la Guerra de 1914-18, con la socialdemocracia que había traicionado al proletariado poniéndose al servicio de la burguesía y de Guillermo II.

Los años que estuvo en prisión, por su actividad contra la guerra no atenuaron su pasión revolucionaria. Al salir de la cárcel organizó Spartacusbund (Liga Espartaco) e inició la lucha en Alemania por la revolución socialista. Sobre numerosas cuestiones la historia ha demostrado que quien tenía razón era Rosa y no Lenin. Concretamente en cuanto a la posición sobre la cuestión nacional y colonial, donde Rosa denunció el error de las posiciones sobre la liberación nacional y el "derecho de los pueblos a disponer de sí mismos" que por ser esencialmente burguesas e históricamente reaccionarias, sólo pueden conducir al proletariado de los pequeños países oprimidos al terreno de su burguesía, reforzando así al capitalismo internacional.

Los acontecimientos en los países bálticos, la revolución nacional turca, así como toda una serie de revoluciones "nacionales" y la revolución china de 1927, confirmarían trágicamente en la práctica las advertencias de Rosa.

Los nuevos partidos, que el proletariado debe construir hoy, no constituirán un paso adelante si no retoman la tesis fundamental de R. Luxemburgo sobre la cuestión nacional y la desarrollan en profundidad. Algunas críticas y algunas advertencias de Rosa sobre la Revolución rusa relativas a la libertad y a la violencia en la revolución, deben servir, junto a la experiencia ulterior de Rusia, de materia para establecer el nuevo Programa de los partidos de clase.

Karl Liebknecht es la otra gran figura de la Revolución alemana

VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

La CCI en INTERNET

www.es.internationalism.org

Puedes encontrar nuestras publicaciones en diferentes lenguas en internet; para otros idiomas, añade "/Idioma que solicitas"

Igualmente, ahora puedes escribirnos por e-mail tus críticas, comentarios, apoyos, etc., a la siguiente dirección:

espana@internationalism.org

Artículos en la web desde el anterior nº AP 189

SUPLEMENTO DE ACCION PROLETARIA «CCI ON LINE»-

- * Reunión Pública en República Dominicana: al encuentro de las posiciones de la Izquierda Comunista
- * ECUADOR: EL DOBLE DISCURSO Y LA DOBLE PRACTICA RESULTADO DE LA DECADENCIA BURGUESA
- * La masacre en Palestina sigue cobrando vidas: La única alternativa es la solidaridad internacionalista de los trabajadores
- * Gaza: ¡La solidaridad con las víctimas de la guerra implica luchar contra todos los explotadores!
- * Trabajadores de Holcim (Jaén) en lucha contra los despidos: LA FUERZA DE LOS TRABAJADORES ES LA SOLIDARIDAD
- * DAGONGMEI- DETRÁS DEL MILAGRO ECONÓMICO CHINO
- * Francia: Estudiantes, parados, trabajadores... ¡Es necesario que luchemos todos unidos!
- * LA NECESIDAD DE SUPERAR UN FALSO DILEMA: PACIFISMO SOCIALDEMOCRATA O VIOLENCIA MINORITARIA
- * CONVOCATORIA DE ASAMBLEA ABIERTA DE TRABAJADORES EN ALICANTE
- * GRECIA: TRABAJADORES OCUPAN LA SEDE CENTRAL DE LOS SINDICATOS
- * DEBATE SOBRE LA VIOLENCIA
- * PROTESTA DE ESTUDIANTES DE INSTITUTO EN ALEMANIA: LA NUEVA GENERACIÓN VUELVE A LA ESCENA
- * Sabotaje de las líneas de la SNCF: actos estériles instrumentalizados por la burguesía contra la clase obrera
- * LA TRANSICION DEL CAPITALISMO AL COMUNISMO

CAMBIO DE BUZÓN

Debido a la situación política en Venezuela, se ha cerrado el buzón. Escribir a la dirección en España, o por e-mail:

venezuela@internationalism.org

También está momentáneamente suspendido el buzón en Australia; para contactar, escribir a la dirección en Gran Bretaña, o por e-mail:

oz@internationalism.org

de 1919. Diputado del Reichstag, rompió la disciplina del grupo parlamentario y pronunció desde la propia tribuna del parlamento una profunda denuncia contra la guerra imperialista.

«El enemigo está en nuestro propio país», proclamaba una y otra vez Liebknecht apelando a los obreros y a los soldados a fraternizar con sus hermanos del "otro" y a la revuelta. Sus ardientes soflamas galvanizarán las energías revolucionarias y cuando estalle la revolución en 1918, se encontrará, junto a Rosa Luxemburgo, a la cabeza de las masas proletarias, en el punto álgido de la batalla.

Asesinando a Karl y a Rosa y momificando a Lenin la burguesía sólo aplaza su propia aniquilación.

Para salvar al capitalismo de la amenaza de la revolución, la Social Democracia alemana desencadenó la más sanguinaria represión contra el proletariado. No le bastó masacrar a decenas de miles de proletarios pues mientras Karl y Rosa siguieran vivos no lograba dormir tranquila. Por ello los buscó, los localizó y dio ordenes a su policía para que los asesinaran durante un traslado de una prisión a otra. Hitler no ha inventado nada. Fue Noske, ministro socialista y perro sanguinario de la burguesía quien dio la primera lección y le abrió el camino. Lo mismo puede decirse de

Stalin que le ha "enseñado" como convertir millones de obreros y campesinos en prisioneros políticos y como masacrar en masa a los revolucionarios.

El asesinato de Rosa y de Karl consiguió descabezar la revolución alemana y la revolución mundial durante años. La ausencia de estos líderes supuso un terrible golpe para el movimiento obrero internacional y la Internacional Comunista.

El capitalismo puede asesinar a los dirigentes de la revolución y puede, momentáneamente, festejar su victoria sobre el proletariado y empujarlo a nuevas guerras imperialistas. Pero lo que no puede de ninguna manera es resolver las contradicciones de su régimen, que lo precipitan al abismo de la destrucción generalizada.

Lenin, Karl, Rosa han muerto, pero sus enseñanzas están vivas. Continúan siendo el símbolo de la lucha a muerte contra el capitalismo y la guerra, por la única vía que puede tomar la humanidad, por el camino de la revolución proletaria.

Siguiendo sus pasos, continuando su obra, inspirándose en su ejemplo y en sus enseñanzas, el proletariado internacional conseguirá que triunfe la causa por la que ellos dieron su vida: la causa del proletariado y del socialismo.

L'Étincelle (Enero-febrero 1946)

REUNIONES PÚBLICAS

La sección en España de la CCI organiza regularmente *reuniones públicas y permanencias* en diferentes ciudades. En un período en que las fuerzas revolucionarias están dispersas, en el que la discusión y la reflexión política son más necesarias que nunca, estas reuniones corresponden a la necesidad de concentrar y reagrupar todas las preocupaciones que existen en nuestra clase. Las concebimos como un lugar abierto al intercambio

El tema de nuestra próxima Reunión pública es:

90 aniversario del asesinato de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht

En Barcelona:

Sábado 21 de Febrero a las 18 h. en el Centro Social Garcilaso, c/Garcilaso s/n, frente mercado de Felipe II. <M> Sagrera

En Valencia:

Viernes 20 de Febrero a las 19 h. en Librería Primado, c/Primado Reig nº 102 <M> líneas 3 y 5

PUNTOS DE DIFUSIÓN Y DISCUSIÓN

Nuestra organización presenta a los lectores cada número de esta publicación bimestral, organizando puestos de venta donde puedes encontrar ésta y otras publicaciones de la CCI, y discutir sobre los temas que preocupan al proletariado. ¡Acude!

En Barcelona:

Universidad Autónoma de Bellaterra Pza. Cívica (cerca de Biblioteca central) Facultad Ciencias de la Información, Jueves 19 de Febrero a las 12 h.

En Valencia:

junto a puerta de la Facultad de Historia, el Jueves 19 de Febrero, de 18-19 h.

<M> Facultats

PRENSA DE LA CCI

Escribir como sigue, sin mencionar la publicación

Acción Proletaria – Apartado de Correos 258, 46080 Valencia, ESPAÑA.

Internationalisme – BP 1134, BXL1, 1000 Bruxelles, BÉLGICA

Internationalism – P.O. Box 1208, New York, N.Y. 10159-0288, U.S.A

Internacionalismo – Cambio de buzón

Internationell Revolution – Box 21106, 10031 Stockholm, SUECIA

Rivoluzione Internazionale – C.P. 469, 80100 Napoli, ITALIA

Révolution Internationale – Mailboxes 153, 108, rue Damremont, 7508 Paris, FRANCIA

Wereld Revolutie – PO Box 339, 2800 AH Gouda, HOLANDA.

World Revolution – B.M. Box 869, London WC1N 3XX, GRAN BRETAÑA

World Revolution – Cambio de buzón AUSTRALIA

Weltrevolution – Postfach 410308, 50863 Koln, ALEMANIA

Weltrevolution – Postfach 2216, 8026 Zürich, SUIZA

Revolución Mundial – 15-024, C.P.02600, Mexico D.F, MEXICO

Communist Internationalist – PO 25, NIT, Faridabad, 121001 Haryana, INDIA

SUSCRIPCIONES

La suscripción anual, de 6 números, (bim.) a *Acción Proletaria*, son: 12.02 €.

La suscripción anual de 4 números (trim.), a *Revista Internacional*, órgano internacional de la CCI, son: 18.03 €.

La suscripción anual combinada, 6 números *Acción Proletaria* y 4 números de *Revista Internacional* son: 30.05 €.

La suscripción anual que incluye, además de *Acción Proletaria* y *Revista Internacional*, nuestras publicaciones en América Latina, *Revolución Mundial* (México), 6 números al año, e *Internacionalismo* (Venezuela) 2 números al año, son: 42,07 €

Si quieres apoyar económicamente nuestro combate, te proponemos una suscripción de apoyo: 60,10 €

FOLLETOS DE LA CCI

Nación o clase	3 €	La Izquierda comunista de Italia (libro)	10 €
La decadencia del capitalismo	3 €	No muere el comunismo, sino su peor enemigo, el estalinismo (A3)	1 €
Plataforma y manifiesto de la CCI	3 €	Manifiesto sobre el problema del paro (A3)	1 €
Organización comunista y conciencia de clase	3 €	Franco y la República masacran al proletariado	
Los sindicatos contra la clase obrera	3 €		

Librerías donde se encuentra la prensa de la CCI

BARCELONA: *Quiosco Palou*, Pla de la Boqueria con Ramblas • *Laciutat invisible*, C/Riego nº35, bx, Sants • *Quiosco Alayeto*, Esquina vía Laietana calle Princesa • *Lokal*, Calle de la Cera nº 1 • *Cap y Cua*, Calle Torrent de L'Olla nº 99, Gracia • *Ll. Robafaves*, Nou nº 9, 0831 Mataró • *Rosa de foc*, Joaquín Costa 34

GERONA: *Librería 22*, C/ Hortas nº 22 •

Centro Social La Maquia, C/Olivera nº 11, 17004 •

Els Trobadors, Paseig Maritim nº 2, L'Escala

BILBAO: *Cámara*, Calle Euzkalduna nº 6

CASTELLÓN: *Librería Babel*, calle del Guitarrista Tárrega nº 20

MADRID: *Periferia*, Ave María nº 3 • *Traficantes de sueños*, Hortaleza nº 19, 1ª derecha

SAN SEBASTIAN: *Hontza*, Calle Oquendo nº 4 • *Bilintx*, Calle Fermín Calbeton 21

VALENCIA: *Primado*, C/ Primado Reig nº 102 • *Sahiri*, C/ Danzas nº 5 • *Akelarre*, calle Derechos 34 -B

ACCIÓN PROLETARIA

ORGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

LENIN, LUXEMBURG, LIEBKNECHT El proletariado ha de apropiarse de sus experiencias revolucionarias

Con ocasión del 90 aniversario de los asesinatos de Rosa Luxemburgo y de Karl Liebknecht, cometidos por orden del Partido Socialista de Alemania – el SPD- el 15 de enero de 1919, reeditamos nuevamente un artículo que apareció publicado por primera vez en 1946, en L'Étincelle, periódico de la Izquierda Comunista de Francia, organización ésta de la que se reivindica la CCI. En 1989, cuando se produjo el hundimiento de los regímenes estalinistas, los partidos de derechas e incluso los autoproclamados "socialistas" celebraron la "muerte del comunismo" y la "victoria definitiva del capitalismo liberal y democrático". Trataban con ello de desmoralizar a la clase obrera haciéndole desistir de cualquier aspiración de construir otra sociedad, y de paralizar su combatividad contra el sistema de explotación. Hoy, sin embargo, ese "gran vencedor" de ese supuesto "comunismo", muestra cada vez más abiertamente su hundimiento económico al mismo tiempo que

el proletariado reencuentra por todo el planeta el camino de su perspectiva histórica. Y ahora, una vez más, los partidos de izquierda, "socialistas" y "comunistas", así como los izquierdistas, quieren de nuevo utilizar los nombres de las "tres L" (es decir Lenin, Luxemburgo y Liebknecht), para desviar a los proletarios del combate al que estas grandes figuras del movimiento obrero consagraron y dieron su vida, figurando especialmente en primera línea de la lucha contra la carnicería imperialista de 1914-18. Cuando se escribió este artículo en 1946, establecer la verdad sobre "las tres L" representaba un medio para resistir el peso de la terrible contrarrevolución que sufría el proletariado. Reeditarlo hoy es facilitar un instrumento para que nuestra clase pueda desbaratar las trampas que la burguesía no parará de colocar en el camino hacia su perspectiva revolucionaria. Por eso este artículo conserva hoy toda su vigencia. (CCI) (Enero de 2009).

lo que de progresivo pueda haber en el pensamiento, en los anhelos y los ideales, y en todas las facetas de la actividad humana. Esta lucha del proletariado por la emancipación constituye la fuente viva de la que emanan las cualidades humanas más elevadas: la entrega desinteresada y abnegada, la dedicación absoluta a la causa colectiva, la tenacidad y el coraje. Y podemos decir sin temor en caer en idolatría alguna que, si exceptuamos a los fundadores del socialismo científico, el proletariado no encontrará hoy mejores representantes, mejores guías, figuras más nobles, para simbolizar su ideal y su lucha, que Lenin, Luxemburgo y Liebknecht.

mentemente su propio pasado, a fin de asimilar las experiencias y tomar conciencia de éstas; apoyarse en las adquisiciones históricas y superar los inevitables errores, corregir mediante la crítica los fallos cometidos, reforzar sus posiciones políticas tomando conciencia de sus insuficiencias y lagunas, completando así su programa; y finalmente resolver los problemas cuya solución aún permanece inacabada.

Para los marxistas revolucionarios, que rechazamos la idolatría y el dogmatismo religioso, conmemorar "las tres L" equivale a hacer nuestras sus obras y sus vivencias, y hacer de ello eslabones para la continuación de su lucha y el enriquecimiento del programa de la revolución socialista. Esta tarea es la base de la existencia y de la actividad de las fracciones de la Izquierda comunista internacional.

«*Mientras están vivos, las clases opresoras someten a los revolucionarios a persecuciones constantes; acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje y el odio más furibundo, y les dedican las más histéricas campañas de mentiras y calumnias. En cambio, una vez muertos, tratan de convertirlos en iconos inofensivos, canonizándolos podriamos decir, adornando su nombre con una especie de aureola que sirva para "consolar" y mistificar a las clases oprimidas, vaciando así de contenido su doctrina revolucionaria, envileciéndola y mellando su acerado filo revolucionario.*». Lenin: "El Estado y la revolución". (Capítulo I: "La sociedad de clases y el Estado". Septiembre 1917).

Evocar estas tres figuras, su vida, su obra, su lucha, es evocar la historia y la experiencia de la lucha internacional del proletariado durante el primer cuarto del siglo XX. Nunca hubo vida de personas que fueran

menos privadas, menos personales, más enteramente ligadas a la causa de la emancipación revolucionaria de las clases oprimidas, que la vida de estas tres figuras, de entre las más nobles, del movimiento obrero.

Para el proletariado, que no necesita ídolos, la obra de los grandes revolucionarios es un estímulo para su combate.

Más que en cualquier otra clase en la historia de la humanidad, en el proletariado abundan los ejemplos de personajes revolucionarios de gran nobleza, de militantes plenamente dedicados a la causa, de luchadores infatigables, de mártires, de pensadores y de hombres de acción. Esto se debe al hecho de que al revés de lo que sucedía en las anteriores clases revolucionarias en la historia - que luchaban contra las clases reaccionarias pero para sustituir la antigua dominación por la nueva, para someter a la sociedad a una nueva esclavitud y servidum-

bre que beneficiara a sus egoístas intereses de clase privilegiada -, el proletariado no tiene privilegios que conquistar puesto que su emancipación es la emancipación de todos los oprimidos, de todas las formas de opresión. Su misión histórica es liberar a la humanidad entera de todas las desigualdades e injusticias sociales, de toda explotación del hombre por el hombre, de todas las servidumbres: económica, política y social.

El proletariado cumplirá su misión histórica destruyendo mediante la revolución la sociedad capitalista y su Estado, construyendo la sociedad socialista sin clases. Abrirá así una nueva era en la historia de la humanidad, la era de la verdadera libertad y del desarrollo de todas las facultades humanas. En el periodo de la decadencia del capitalismo, solo el proletariado y su lucha emancipadora, brindan a la humanidad un terreno histórico en el que pueden expresarse todo

NUESTRAS POSICIONES

* Desde la primera guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ha sumido a la humanidad en un ciclo de bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista o destrucción de la humanidad.

* La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su periodo de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

* Los regímenes estalinizados que, con el nombre de «socialistas» o «comunistas» surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del periodo de decadencia.

* Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre los Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucción aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los

países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

* Todas las ideologías nacionalistas de «Independencia nacional» de «derecho de los pueblos a la autodeterminación», sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

* En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La «democracia», forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de dictadura capitalista como el estalinismo o el fascismo.

* Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos «obreristas», «socialistas», «comunistas» (o «excomunistas», hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas y ex-maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de «frente popular», «frente antifascista» o «frente único», que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

* Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado en todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales «oficiales» o de «base» sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

* Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y su organiza-

ción, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

* El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

* La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

* Transformación comunista de la sociedad por los Consejos obreros no significa ni «autogestión», ni «nacionalización» de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

* La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en «organizar a la clase obrera», ni en «tomar el poder» en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos,

y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

NUESTRA ACTIVIDAD

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

NUESTRA FILIACION

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas en la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1884-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de Izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas Alemana, Holandesa e Italiana.

(sigue en pag. 6)